

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



La mayor cobertura en todo el País, con el menor interés de plaza.

CRONICAS

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



La mayor cobertura en todo el País, con el menor interés de plaza.

Por los rincones de Idiarte Borda

La mansión del presidente asesinado

Juan Idiarte Borda había nacido en Soriano, era colorado por tradición y político por vocación. No imaginaba que llegaría a ser jefe de Estado. Mucho menos su triste final con un balazo en el pecho. Y muchísimo menos que un siglo más tarde, su propia mansión se fuera a convertir en un salón de té para curiosos montevideanos, que desearan respirar entre las mismas paredes que albergaron al único presidente asesinado de la historia del país.

Eran las catorce horas del 25 de agosto de 1897. El país entero celebraba los 72 años de la independencia nacional. El presidente Juan Idiarte Borda salía de la Iglesia Matriz y encabezaba una comitiva por la calle Sarandí rumbo a la casa de gobierno. Cuando la delegación y todo el pueblo alrededor llegaban a la puerta del Club Uruguay, un hombre se acercó y preguntó a la gente:

- ¿Quién es el presidente?
- El de la banda-, contestó una voz que venía desde alguna parte.

El curioso individuo ya estaba a dos metros de distancia del primer mandatario del país. Allí mismo y sin aviso apuntó con su pistola y dio en el blanco. El disparo llegó al pecho del presidente, que cayó desplomado y sin vida. El décimotercer presidente constitucional de la República acababa de morir. Ya no se celebraban los 72 años de independencia; el festejo se había cambiado por un duelo nacional.

El hombre que apretó el gatillo se llamaba Avelino Arredondo, integraba el Partido Colorado y terminó en prisión sin ningún tipo de resistencia. Declaró haber matado al presidente simplemente porque no estaba de acuerdo con su actuación política. José Batlle y Ordóñez fue a visitarlo a la cárcel y lo abrazó, hecho que la prensa del momento aprovechó para sacar conjeturas que en nada afectaron al futuro presidente.

Juan Idiarte Borda estaba muerto y dejaba su sitio al vicepresidente del Senado, Juan Lindolfo Cuestas. Pero el nombre de Idiarte Borda quedó registrado como víctima del primer magnicidio de la historia política del Uruguay. Y el único.

El sueño de la mansión propia

La avenida Lezica había sido uno de los reductos más exclusivos del Montevideo de principios de siglo. Una casa con la sombra de aquellos árboles no era privile-

gio de cualquiera. Un integrante del Partido Colorado, oriundo de Soriano y con profunda vocación política, hacía tiempo que soñaba con instalarse sobre las anchas veredas de Villa Colón.

Don Juan Idiarte Borda había nacido el 20 de abril de 1844 en la ciudad de Mercedes. Allí estudió, hizo trabajo social, se integró al Partido Colorado y fue electo diputado por Soriano en tres oportunidades. Luego hizo las valijas y llegó a Montevideo dispuesto a hacer prosperar su carrera política y culminó su carrera parlamentaria como senador. Ejerció la vicepresidencia del Senado y en 1894 es proclamado décimotercer presidente constitucional de la República, en votación realizada el 21 de marzo por la Asamblea General. La decisión llevó 39 sesiones sin llegarse a acuerdo sobre la persona a designar.

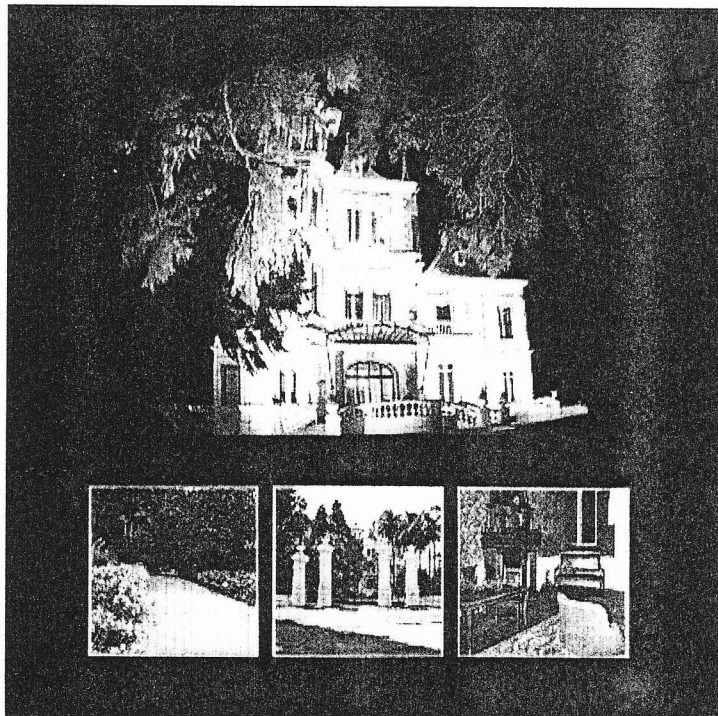
Idiarte Borda dejó una administración trunca pero con algunos hechos importantes para la vida de país.

La ley de creación del Banco de la República, la adjudicación de la licitación internacional para la construcción del primer gran proyecto del Puerto de Montevideo, la creación del Instituto de Higiene en la Universidad de la República fueron algunos de sus logros.

En 1896 se crea el Departamento de Ga-



Por Karina Spremolla



Idiarte Borda

nadería y Agricultura, antecedente inmediato del actual Ministerio, como dependencia del entonces Ministerio de Fomento; se inauguró la primera carretera del Uruguay en el tramo Montevideo-Las Piedras, prolongada luego hasta Rivera como ruta nacional número cinco.

Y ese mismo año, don Juan Idiarte Borda pudo cumplir su sueño de vivir en una de aquellas mansiones de la calle Lezica, privilegio reservado para pocos. Fue cuando adquirió una porción de tierra en Villa Colón, una de aquellas que habían sido fraccionadas por el francés Perfecto Giot y que hacía unos años se habían impulsado como zonas de recreo de la sociedad montevideana.

Concretamente, fue el 20 de abril de 1896 que la señora Matilde Baños de Idiarte Borda compró un terreno con frente a la avenida Lezica, y estampó su firma ante el escribano público y en presencia de su esposo, entonces presidente de la República.

Ya en el mes de julio la familia había decidido comprar al señor Perfecto Giot el predio que daba al fondo del que ya tenían. Y sumaron entonces un área de aproximadamente quince mil metros cuadrados.

Sin perder un minuto, el mandatario mandó confeccionar los planos de lo que él pretendía que fuera un castillo neoclásico...

sico... estilo Luis XIII y con todo el lujo de la época. Y encargó la obra al arquitecto Alfredo Massue.

El 25 de agosto de 1897, una bala atravesó el pecho de don Juan Idiarte Borda. El décimotercer presidente constitucional caía herido de muerte, dejaba trunco su periodo de gobierno y dejaba también un enorme legado económico con forma de inmueble en una de las zonas más exclusivas de Montevideo.

Ese legado abrió sus puertas. Ya no como residencia particular de un jefe de Estado, pero sí como espacio social y salón de té.

La construcción es un reflejo de la época que habitó su primer dueño... una casa de estilo francés con techos curvos cubiertos de tejas.

Un muro de casi un metro de alto es la bienvenida a la mansión de los Idiarte Borda. Y así consta en la reja de hierro forjado que se trepa, coronada con las iniciales de su dueño.

Una vez dentro, es un deleite recorrer los jardines, cuidadosamente creados por Carlos Thays, paisajista «estrella» del fin del siglo pasado, famoso por los diseños del Parque Rodó, la plaza Independencia y los jardines de Carrasco.

Thays había sido director de Paseos Públicos y creador del Jardín Botánico de la ciudad de Buenos Aires. Con esa trayectoria, llegó a la casa de Idiarte Borda y diseñó cancheros con formas curvas llenos de especies exóticas y muchos ejemplares con más de cien años de vida como los cedros, las palmeras y los abetos.

Jazmines, santarritas y otras flores destellan con aromas y colores desde el jardín de verano, en una antigua glorieta bajo enormes terrazas.

La casa estaba desarrollada -y así se mantiene- en tres plantas con magníficas escalinatas de mármol de Carrara, terrazas, miradores y buhardillas.

En la planta baja se ubicaba el comedor principal, el salón de recepciones -o salón rosa- y la sala destinada a la capilla familiar, donde todavía se conserva un enorme vitral en tonos de azul.

Se ubica aquí también la cocina de forma octogonal con sus paredes recubiertas enteramente por azulejos y la cocina económica original; una ancha puerta de madera permite el acceso al sótano con pisos en losas de granito y un portal interior en hierro forjado.

Una importante escalera en mármol es el acceso a los dormitorios y al mirador del tercer nivel. Desde allí salen terrazas con balastradas o barandas en hierro cuidadosamente trabajado para apreciar el parque.

En predio adquirido en segunda instancia comprendía la huerta familiar, de la que aún perduran algunas especies frutales u ornamentales y dos construcciones de material... una para la vivienda del personal de servicio y otra -más grande- destinada a la cochera residencial, con espacio para el carruaje, dos establos laterales para los animales de tiro, vivienda para el quintero y un piso superior con la vivienda del chofer.

En el año 1941 la señora María Esther Idiarte Borda incorporó a la propiedad el terreno anexo al padrón principal y allí se creó un área con piscina, vestuario, cancha de tenis y zona arbolada para paseo.

«Una joya de la arquitectura neoclásica», opinan los arquitectos. Y así parece cuando uno atraviesa el umbral que separa la vereda de los jardines. Pero el pobre Idiarte Borda no vivió para contarlos. ❖